

Especialización productiva y ordenamiento territorial en la sierra del Perú: el caso de Niepos¹

Évelyn Mesclier² & Jean-Louis Chaléard³

Resumen : *En el Perú, como en otros países latinoamericanos, el crecimiento de las ciudades ofrece nuevos mercados para los productos agropecuarios. Los agricultores peruanos han tomado en cuenta la creciente demanda de la leche y aumentado su actividad ganadera. Ese fenómeno ha sido estudiado en particular por los agrónomos, quienes han mostrado las posibilidades y límites de sus sistemas de producción. Intentamos aquí resaltar los efectos del ordenamiento territorial en las modalidades del desarrollo de una especialización productiva quesera en un distrito andino del norte del Perú, Niepos. Mostramos que los resultados de las políticas territoriales también son un factor limitante para ese desarrollo, pese al dinamismo de los ganaderos, comerciantes y fabricantes de queso.*

Summary: *In Peru, as in other Latin American countries, urban growth opens up new markets for agricultural products. Peruvian farmers have realized the growing demand for milk, and have therefore increased their investments in livestock. Agronomists have studied this phenomenon and have demonstrated the potential as well as the limits of the farmers' production systems. In this paper, we aim to highlight how territorial organization affects the development of specialization in the production of cheese in Niepos, an Andean district in northern Peru. The paper shows that the effects of territorial policies can place limits to this development, in spite of the efforts of livestock farmers, and traders and producers of cheese.*

Palabras claves : Perú, sierra, ganadería, campesinado, mercados urbanos, ordenamiento territorial

Keywords : Peru, sierra, livestock farming, peasantry, urban markets, territorial organization

INTRODUCCIÓN

En el Perú, como en la mayoría de los países de América Latina, la población urbana ha crecido muy rápidamente en el curso de las últimas décadas. En 1940, sólo 2,2 millones de peruanos vivían en ciudades, un tercio de la población censada. A inicios del siglo XXI, 74 % de la población es urbana, alrededor de 19,4 millones de personas⁴. Se calcula que en el período 1990-2000, la tercera parte del crecimiento urbano fue el resultado directo de las migraciones entre campo y ciudad ; el resto es el efecto del crecimiento natural acelerado⁵. Esta población constituye un mercado de consumidores cada vez más importante que conserva, en parte, un vínculo fuerte con los espacios rurales.

Se considera a menudo que la agricultura destinada a ese mercado se localiza en las periferias de las ciudades, tanto en el caso de las hortalizas como de la producción lechera. En el caso que vamos a estudiar, se trata al contrario de un espacio relativamente alejado de las ciudades, que ofrece sin embargo un producto lácteo. Algunos autores (Hervé, 1992 ; Brunshwig, 2003 ; Aubron, 2006) se han interesado en el desarrollo de la producción comercial de productos lácteos – queso en particular – en lugares alejados de las ciudades. Estos autores, de formación agronómica, han puesto énfasis en su trabajo sobre los cambios en los sistemas de producción. El presente estudio ofrece un ejemplo adicional, enfocado desde el punto de vista distinto de la geografía. Nos interesa insistir sobre las características de la organización del espacio local, incluyendo su ubicación específica en el espacio regional y nacional, y mostrar cómo estas características intervienen positiva y negativamente en el desarrollo de una especialización comercial para los mercados urbanos.

El distrito de Niepos está ubicado en el norte del Perú, en la vertiente occidental de los Andes, entre 400 y alrededor de 3 600 msnm. La capital del distrito está ubicada a 2 400 msnm. La mayor parte de la población se dedica a las actividades agropecuarias. Desde hace más de una década, la producción de mayor desarrollo es sin duda la de queso, cuyo destino es el mercado urbano, regional y nacional.

En una primera parte, explicaremos cómo la agricultura ha ido perdiendo su importancia frente a la ganadería, de doble propósito, carne y leche, la cual se ha orientado cada vez más a la producción de queso. En una segunda parte, mostraremos cómo esta última producción se ha ido articulando al mercado nacional. En la tercera parte, abordaremos el tema de la recomposición territorial y social que suponen estos cambios : en el nuevo contexto, los recursos son objeto de nuevas presiones ; la desigualdad entre los pobladores, en particular por el tamaño y la ubicación de su explotación agrícola, toma nuevas formas; la mala ubicación del distrito de Niepos en la red de carreteras de la región se vuelve también un factor limitante. En conclusión, la sostenibilidad del desarrollo de la actividad quesera para los mercados urbanos plantea todavía varios interrogantes, que derivan también de la organización espacial del país, consecuencia de las políticas de gobiernos sucesivos.

LOS FACTORES LOCALES DEL ABANDONO GRADUAL DE LA AGRICULTURA

En Niepos, la actividad agropecuaria evolucionó en las últimas décadas hacia una mayor especialización ganadera. Es esencial comprender los factores de la evolución, los cuales son múltiples, para entender la situación actual y sus determinantes.

Las modalidades de la disminución de la actividad agrícola

A inicios de los años 1970, como lo muestra el censo de 1972⁶, la mayoría de las explotaciones de Niepos asociaban ganadería y agricultura : de las 1 096 unidades agropecuarias censadas, 910 cultivaban tierras y 746 tenían vacunos. Veinte años después, en 1994, las dos actividades siguen existiendo, pero el número de explotaciones que practican la agricultura disminuyó relativamente al total : sólo 832 de las 1 041 unidades agropecuarias censadas en 1994 cuentan con superficie agrícola. 825 explotaciones tienen ganado vacuno⁷. Algunos agricultores de Niepos han dejado totalmente de cultivar y las superficies cultivadas se redujeron aun más.

Entre los cultivos que disminuyeron, es notorio el caso del maíz amiláceo : en 1972, 513 explotaciones cultivaban 516 hectáreas. En 1994, 134 explotaciones, de las 1 041 censadas, cultivaban maíz amiláceo, sobre una superficie de 91 hectáreas. El trigo también disminuyó.

Es probable que la superficie dedicada a los cultivos haya seguido disminuyendo en el curso de los años 1995 a 2006: los productores entrevistados afirman que alrededor de la capital del distrito, había antes cultivos que hoy en día ya no existen; los adultos jóvenes sólo lo vieron en su niñez. La disminución concierne hoy día también la papa, todavía muy presente en 1994, cuando aun 343 explotaciones la cultivaban.

Los productores que siguen cultivando papa, maíz, alverjas (guisantes) o trigo lo hacen a menudo para su propio consumo y el de su familia. Pocos productores siguen cultivando estos productos explícitamente para el mercado, más en los caseríos de las alturas (alrededor de 3 000 msnm) que en el mismo Niepos.

Las razones agronómicas de la disminución de los cultivos

Las razones que evocan los agricultores entrevistados en Niepos⁸ para explicar la disminución de los cultivos son antes que todo

agronómicas. Los agricultores entrevistados en Niepos subrayan que los rendimientos han bajado y que hay que emplear más insumos para lograr una producción menor. Las personas entrevistadas coinciden en señalar una disminución de los rendimientos “naturales” de la tierra, aunque las cifras avanzadas varían: del orden de 10 a 1 según algunos, 2 a 1 según otros⁹. Atribuyen esa disminución a un cambio en la calidad de la tierra: “parece que la tierra se hace adicta a los pesticidas” “ahora hay que poner fertilizantes, abonos”¹⁰. Los cambios en la cobertura vegetal y la erosión generada¹¹, el uso probablemente excesivo de los químicos, y finalmente, los cambios en los sistemas de rotación de los cultivos, pueden haber conducido a dicha situación. Algunas centenas de metros más arriba, un agricultor de un caserío afirma que de un saco de papa sigue sacando 40, 50 o 60 sacos, una producción muy superior a la que mencionan los productores entrevistados en el pueblo¹².

Otra razón agronómica que dan algunos de los agricultores es la invasión de sus parcelas por el kikuyo (*Pennisetum clandestinum*), una gramínea muy presente en los Andes peruanos, de introducción probablemente tardía: en Niepos, uno de los entrevistados estima que fue introducido en los años 1950¹³; el kikuyo “ha invadido todo”¹⁴. Cabe señalar sin embargo que la presencia del kikuyo no necesariamente imposibilita cultivar la tierra. Así, en un caso observado por D. Hervé, un deshierbe parcial del kikuyo permite una cosecha de maíz, es cierto menos abundante, a la vez que la utilización de la gramínea para la alimentación del ganado (Morlon et al., 1992, 324).

Las observaciones realizadas por P. Morlon y otros autores en el Altiplano y en Cusco sobre el manejo paralelo de las “malas hierbas” en las mismas parcelas que los cultivos, sin embargo no pueden ser generalizadas, en particular en la sierra norte del Perú, donde las precipitaciones son muy superiores. Cabe señalar en el caso de Niepos que el kikuyo es también objeto de un manejo específico: se le riega una vez al mes, lo cual es suficiente para poder utilizarlo como pasto sin necesidad de una inversión adicional¹⁵. En cambio, erradicar el kikuyo es costoso y la gramínea siempre termina por volver a crecer¹⁶.

Los factores económicos y físicos

Como suele ocurrir, estas razones técnicas que llevaron a los agricultores a orientarse más hacia la ganadería, están

estrechamente imbricadas con razones socioeconómicas : utilizar el kikuyo como pasto resulta ser barato en términos de dinero y tiempo, cultivar papas o maíz supone una inversión mucho mayor, para un resultado económico muy débil. En efecto, a nivel nacional, los insumos se han encarecido en relación con el precio de venta de la papa, cuando fueron suprimidos los subsidios a inicios de los años 1990, Además el sistema de crédito barato a la agricultura, eliminado en la misma fecha, nunca fue remplazado. Estos cambios tuvieron consecuencias inmediatas, si bien diferenciadas según las características geográficas de las localidades del país, con una tendencia a la disminución de la siembra y producción de papa (Mesclier, 1993, 22-23). En Niepos, a inicios de los años 2000, una de las personas entrevistadas señala que 5 kilos de papa se venden a solo un sol (es decir menos de la tercera parte de un dólar)¹⁷, otra, que incluso se si implementase un sistema de riego y mejorase la productividad, igual la leche seguiría siendo más rentable¹⁸. Esta situación es la misma en todo el país.

La ganadería lechera presenta frente a la agricultura una segunda ventaja, aparte de su rentabilidad, subrayada por los productores entrevistados en Niepos : la venta de la leche (o de uno de sus sub-productos) permite disponer de un ingreso diario y relativamente seguro, debido a las condiciones del mercado que evocaremos luego. En cambio la agricultura procura un ingreso solamente al momento de la cosecha, a menos que el producto se pueda conservar fácilmente sin merma, y los precios de venta son más inciertos. Niepos, en comparación con las localidades vecinas, dispone de ventajas para especializarse en la ganadería.

Así, en el distrito vecino de La Florida, cuya capital está ubicada a unos 1 100 metros de altura, el café solía ser la principal fuente de ingresos para los agricultores. La caída de los precios mundiales los ha llevado a diversificar su producción: siembran cada vez más la caña de guayaquil, que se emplea en la construcción urbana, y pastos para el ganado. En cambio, el desarrollo de la actividad ganadera está limitado por dos factores : el clima demasiado cálido y la poca cantidad de tierras disponibles. La Florida en efecto se creó por separación del distrito de Niepos, en una vertiente que fue paulatinamente deforestada para sembrar café. A diferencia de Niepos, es un distrito de tamaño reducido (61 km² en 1993)¹⁹, con una topografía de vertientes. En la parte baja del valle, hacia el

océano Pacífico, las posibilidades de desarrollar la ganadería vacuna son aún más restringidas : las precipitaciones son mucho más reducidas y el calor es casi constante durante el año.

Niepos, en cambio, dispone de cierta cantidad de agua, aunque repartida en forma irregular en el año, debido a la vez a su mayor cercanía a la vertiente amazónica y a la altura. Además el clima es más fresco, debido también a la altura. Finalmente, el distrito, de fundación antigua, es más amplio (159 km² en 1993)²⁰ que La Florida y cuenta con una mayor diversidad ecológica y topográfica. Su capital está ubicada sobre una meseta.

¿ El resultado de un cambio social ?

La desaparición casi completa de la agricultura en la parte central del distrito de Niepos, donde casi solamente se ven praderas, no deja de ser sorprendente, en la medida en que a primera vista estamos en un contexto de agricultura familiar andina. Si bien parece lógico que la producción agrícola del distrito se destine muy poco a la venta, como aparece en las estadísticas del Censo de 1994, resulta más extraño que las familias no cultiven algunas parcelas para su propio consumo. De hecho, tanto a las ferias de Niepos como de la Florida llegan muchos productos agrícolas traídos de la costa, incluyendo productos que antes se producían localmente, como la papa o los frejoles. La construcción del tramo de carretera que une Niepos con La Florida, y más allá con Chiclayo y la costa, ha favorecido esa evolución, sin haberla generado.

La respuesta reside en parte en el cambio social que se produjo en las últimas décadas. En efecto, según los testimonios, hubo un fuerte movimiento de emigración desde Niepos hacia las ciudades de la costa y Lima. De hecho, las cifras de los censos confirman que la población niepana creció a un ritmo muy inferior a la tasa de crecimiento natural promedio del país : sólo 0,1 % de crecimiento anual entre 1981 y 1993. Las personas que se fueron vendieron sus terrenos : así, en el caso de C.S., sus padres se fueron, todos sus hermanos están en Lima o en Chiclayo y él es el único de la familia que regresó ; el patrimonio familiar se limita a “una casita y un terrenito”²¹. Algunos de los agricultores que se quedaron pudieron gracias a ello formar “grandes” explotaciones (a la escala del Perú), de varias decenas de hectáreas.

Por otra parte la proporción de la población en edad de trabajar tendió a disminuir : la cartografía realizada en base al censo de 1993 (Huerta *et al.*, 1997, 73) muestra que en la provincia de San Miguel, a la cual pertenece Niepos, como en muchas de las provincias de los Andes, la población entre 15 y 50 años era menor en porcentaje que en la costa. Esto podría ser uno de los factores del abandono de un sistema de producción que combinaba las tareas de la agricultura con las de la ganadería. Brunshwig explica también el reemplazo de tierras de cultivo por pastos en Huancaya (valle del Alto Cañete), en particular aquellas que son poco accesibles, por la disminución de la proporción de población activa (Brunshwig, 2003, 346). Sin embargo, en el caso que nos interesa, son más bien las tierras más accesibles que ya no están cultivadas. En realidad el caso de Niepos es bastante distinto.

En las estadísticas, la población de Niepos decreció entre el censo de 1993 y el censo de 2005 (sin que haya habido modificaciones en los límites del distrito) : de 5 554 a 4 574 habitantes. Sin embargo, es difícil determinar quién vive en Niepos y quién no, debido a los movimientos permanentes entre el pueblo y la capital regional, en la costa. Las personas que viven entre Chiclayo y Niepos – de las cuales varias ocupan o han ocupado puestos de responsabilidad como alcalde, presidente de la comunidad – tienen mayor cantidad de dinero para invertir que el promedio, y en cambio no necesitan cultivar para el consumo cotidiano de su familia, la cual reside en la ciudad. Estos cambios podrían ser una de las claves para entender la diferencia entre la evolución de la parte central de Niepos, alrededor de la aldea principal, y lo que ocurre en los caseríos, donde se sigue practicando la agricultura.

Desde los años 1990, la evolución tendió a acelerarse y el queso se convirtió más claramente en un nuevo eje de la economía niepana, debido a la evolución de la demanda nacional de productos lácteos – si bien se sigue vendiendo animales en pie para la carne.

EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN DE QUESO : UNA ARTICULACIÓN COMPLEJA Y FLEXIBLE CON EL MERCADO INTERNO

Si bien Niepos es un caso particular en la cuenca del río Zaña, no lo es a nivel nacional : numerosos agricultores han decidido

darle mayor peso a su actividad ganadera. Hervé afirma que “[...] la ganadería bovina lechera [se extiende actualmente en todos los países andinos], aparentemente en detrimento de la producción de panllevar, granos y tubérculos. En la mayoría de los casos, esta especialización lechera aparece asociada a la difusión del cultivo de alfalfa y destinada a proveer una población urbana, sobre todo capitalina, de productos lácteos” (Hervé, 1992, 348). El crecimiento de la producción y del consumo de queso es una parte importante de una evolución que abarca al conjunto de los productos lácteos. Esa evolución depende de la evolución del mercado interno, a la vez que las políticas comerciales del país han cambiado y favorecen la producción interna. Las condiciones en que Niepos se vincula a estos mercados son parecidas de otras localidades del Perú ubicadas fuera de las grandes cuencas lecheras que abastecen a las plantas industriales.]

Demanda nacional creciente y mayor proteccionismo

La producción del queso en el Perú se benefició desde hace algunas décadas del fuerte crecimiento del mercado urbano. El queso es un producto de consumo importante en las ciudades, incluso en las clases populares. Es un producto utilizado desde hace tiempo en los platos de consumo regional, como el “choclo con queso”, el “soltero”, la “papa a la huancaína”, etc. Es también uno de los productos que se consumen en el desayuno. Sin embargo, la producción de queso para el mercado urbano interno no creció en forma exactamente paralela a la población urbana.

Es difícil conocer la cantidad de queso producida en el Perú, debido a que las estadísticas elaboradas por el Ministerio de Agricultura consideran sólo los productos agroindustriales, y no los quesos fabricados en forma artesanal. En cambio, el Ministerio de Agricultura elabora estadísticas de producción de la leche en base a estimaciones en el campo, según las unidades de la demarcación político-administrativa del país, donde incluso considera la producción destinada al consumo de las familias productoras y de los terneros. Según las cifras disponibles, esta producción se estancó durante los años 1970 y 1980²², mientras que el crecimiento de la población, y particularmente de la población urbana, era rápido (respectivamente 2,8 y 4,1 % anual para el período 1970-1975)²³. Últimamente, sin embargo, se produce cada vez más leche

en el país, mientras la población y la población urbana siguen aumentando aunque más lentamente (con tasas anuales de 1,7 % y 1,9 % respectivamente). El crecimiento de la producción de leche se aceleró en los últimos años, lo cual se traduce también en mayores ventas de queso : estas aumentaron en un 13 % entre el primer semestre 2004 y el primer semestre 2005²⁴.

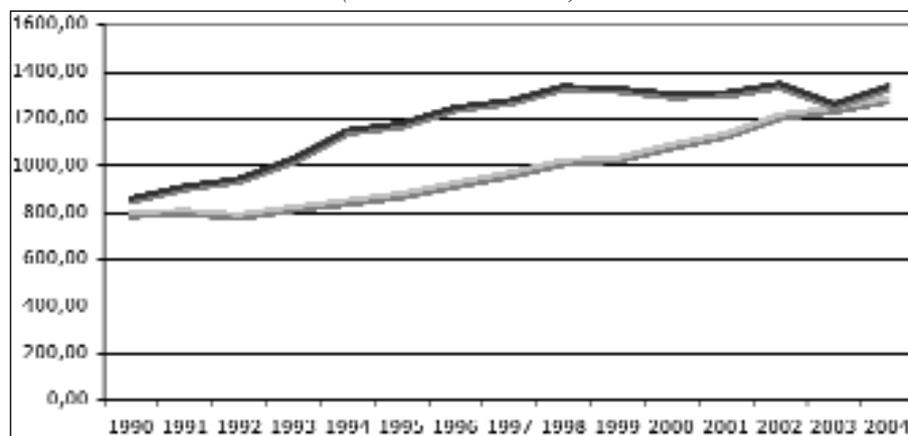
Estas evoluciones se dieron en el contexto particular de la presencia de empresas multinacionales de transformación y distribución de la leche en el territorio peruano desde los años 1940²⁵. Esa presencia, así como, años después, la reforma agraria, y luego el período de violencia han modificado la distribución de la producción de leche en el país y probablemente frenado su crecimiento. Además las negociaciones de los sucesivos gobiernos con las empresas para mantener la leche en un precio bajo, tuvieron como resultado la existencia de fuertes volúmenes de importación. La demanda de leche nacional no crecía mucho pues a partir por lo menos de los años 1970 las importaciones fueron subsidiadas (Lajo, 1988, 177).

Recién en los años 1990, la producción nacional de leche empieza a aumentar y en numerosas regiones los sistemas de producción se van especializando en la ganadería lechera. Las modalidades del cambio pueden ser múltiples a nivel local, como acabamos de ver²⁶ ; el crecimiento de la demanda es un factor determinante para entender la generalidad de estos fenómenos en el país (véase el gráfico n° 1). La creación de un arancel de 20 % para la importación de productos lácteos, con una sobretasa de 5 % y una tasa complementaria que varía según los precios mundiales (CEPES, 2005), favorece la producción interna. Además, en esa misma década la aceleración de la construcción de carreteras²⁷ facilita el acceso a los mercados urbanos, como lo muestra Brunschwig en el caso del valle del Cañete (Brunschwig, 2003, 346). Otro factor importante, en el crecimiento de la demanda para la producción interna de leche, es el efecto de las migraciones hacia las ciudades, que permitieron en las últimas décadas la constitución de mercados de consumidores de origen rural y de redes de abastecimiento informales. El consumo del queso de fabricación artesanal es importante en las clases populares de la capital y de las grandes ciudades, las cuales lo prefieren a menudo al queso de fabricación industrial²⁸.

Gráfico n°1 : titre en français????

ÉVELYN MESCLIER & JEAN-LOUIS CHALÉARD

Gráfico n°1 : Production et consommation de lait au Pérou
(en milliers de t.)



Fuente : FAO.

El queso de Niepos no escapó a esa evolución. Una pequeña cantidad se vende en la localidad misma y en el distrito vecino de La Florida. Durante la trashumancia de los animales, los ganaderos también venden quesillo al consumidor en la feria semanal de Oyotún, en la parte mediana del valle²⁹. Sin embargo, las mayores cantidades se venden en las ciudades de la costa, sobre todo en la aglomeración de Chiclayo, capital regional de 540 000 habitantes³⁰, en las ciudades regionales más pequeñas, como Ferreñafe, en ciudades más alejadas como Chimbote y Trujillo (esta última aglomera a 600 000 habitantes) y en Lima. En Lima, como en las grandes ciudades extra-regionales, los quesos de Niepos compiten con los quesos regionales, más baratos debido entre otras cosas a la poca distancia, y con los quesos de Cajamarca, que son enviados en grandes cantidades por camión, lo cual abarata el transporte. En Lima, los quesos de Niepos, poco conocidos, son vendidos en los barrios donde los niepanos son numerosos : estos son los consumidores, a veces los vendedores minoristas y los representantes de los productos niepanos. En Chiclayo, los quesos de Chota y de Cajamarca compiten con los de Niepos. Sin embargo estos últimos, ligeramente más caros, son más apreciados.

Existe por lo tanto un mercado importante y creciente para el queso de Niepos. La evolución de la demanda se traduce localmente en el aumento del número de comerciantes locales, que juegan un rol motor en la dinámica local, y en la diversificación de sus actividades.

La multiplicación de los compradores locales

Hasta los años 1970, la producción de queso era esencialmente destinada al consumo familiar. Las ventas representaban volúmenes reducidos. A partir de los años 1970, aparecen intermediarios que comercializan la producción en la costa. A medida que la producción aumentaba, el éxito de los intermediarios suscitaba nuevas vocaciones, de tal forma que para los ganaderos se volvía también más fácil y rentable venderles su producción en vez de vender a consumidores locales.

La intensificación de las ventas se manifiesta también por el aumento de su frecuencia en el curso de la semana. Hace algunos años, las ventas se realizaban una o máximo dos veces, el jueves y el domingo, días de feria en Niepos. Hoy en día, los ganaderos venden a menudo tres veces su producción de quesillo, e incluso algunos de ellos venden quesillo todos los días. Los compradores de quesillo son actualmente unos veinte³¹. Las redes de comercialización también se han vuelto más complejas.

Los ganaderos producen quesillo, que venden a los comerciantes, los cuales lo venden al consumidor final o bien, más frecuentemente, a fabricantes de queso. Algunos de los comerciantes venden directamente el quesillo a los minoristas en Chiclayo. Sin embargo, una parte importante del quesillo se utiliza en Niepos para fabricar quesos. Los fabricantes son poco numerosos : unos doce (Drouet, 2003).

A su vez, los principales productores de queso venden la mayor parte de su producción a Chiclayo. Por lo general compran el quesillo directamente a los ganaderos más importantes. Venden los quesos a los mayoristas de Chiclayo. Para los pequeños fabricantes de queso, abastecerse de quesillo es más complicado. Tienen que desplazarse hasta las explotaciones ganaderas o por lo menos ir a su encuentro en la entrada del pueblo los días de ferias. Compran el quesillo a un precio mayor que los grandes fabricantes, lo cual disminuye la rentabilidad de su actividad. Venden los quesos en la localidad o a los minoristas de Chiclayo. Entre estos dos tipos de fabricantes existen una gama diversa de situaciones.

Algunos comerciantes compran queso en Niepos y lo venden en las ciudades de Chiclayo, Trujillo o Lima. Finalmente, algunas personas llevan ocasionalmente algunos quesos a Chiclayo o

a Lima, donde los venden en su círculo de familiares o de conocidos. El vínculo antiguo entre Niepos y las ciudades de la costa, la presencia de familiares de los niepanos en éstas, las costumbres compartidas a nivel regional, facilitan ese comercio.

Los mayoristas de Chiclayo que venden quesos niepanos son poco numerosos : unos 16 en el mercado mayorista principal de la ciudad, Moshoqueque (Drouet, 2003). Como los quesos se conservan poco tiempo, los minoristas prefieren abastecerse directamente con los fabricantes que se desplazan desde la zona de producción. Evitan así repartir su ganancia con un intermediario adicional.

En Niepos no parece existir una asociación de los fabricantes y comerciantes de quesos. Los comerciantes sin embargo se organizan para impedir que se desarrolle la competencia. Por ejemplo, un fabricante que había organizado la recolección directa del quesillo donde los ganaderos tuvo que huir del pueblo bajo la amenaza de los otros fabricantes, no tanto porque intentaba vender a los mismos clientes, sino porque monopolizaba la producción de los ganaderos.

LAS DIFICULTADES DE UNA ZONA ALTA ABANDONADA POR LAS AUTORIDADES

Pese a lo dicho hasta ahora, el desarrollo de la actividad que sera en Niepos enfrenta varios problemas. Por un lado, la presión sobre los recursos ha aumentado. Esa presión tiene consecuencias para las explotaciones más modestas en particular, pero también para el territorio en su conjunto, de tal forma que los intereses de todos se ven perjudicados. Por otro lado, el espacio en el cual se encuentra Niepos restringe las alternativas de comercialización de los productos lácteos, de tal forma que los productores reciben un ingreso bajo por la leche, si se compara su situación con la de otras áreas de la región y del país. El aislamiento político-administrativo de la parte alta del valle del río Zaña hace difícil la búsqueda de soluciones.

Los indicadores del aumento de la presión sobre los recursos

El mayor desarrollo de la actividad ganadera en Niepos se traduce en una mayor demanda de pastos, debido mayormente al crecimiento del rebaño vacuno : 5 427 cabezas en 1972, 6 686 cabezas en 1994 (es decir un aumento de 23 %) y una cifra prob-

ablemente mayor ahora. La creciente demanda de pastos ha sido identificada por la ONG CICAP, presente en la zona, como uno de los problemas de los productores. Dos fenómenos son una clara señal de la creciente competencia por los recursos y de los problemas que puede acarrear : por un lado, la deforestación, y por otro lado, la preocupación por la apropiación privada de las tierras comunales. Este último fenómeno está también vinculado con los cambios legislativos de los años 1990.

El desarrollo de la ganadería ha contribuido en Niepos a la deforestación : los pastos remplazan en no pocos casos los antiguos bosques (Marshall, 2003, 27 et 37). Entre 1973 y 1998, según un estudio realizado en una muestra de poco menos de 15 km², la superficie ocupada por bosques ha disminuido en un 18 %, pese a las acciones de reforestación implementadas por una institución estatal. Los árboles son menos diversos que en el pasado (Marshall, 2003). Los pobladores tienen que ir más lejos para conseguir la madera de uso doméstico (combustible, construcciones...) o comprarla a un vendedor. La contribución de la deforestación en los fenómenos erosivos es probable y los habitantes de Niepos le atribuyen también los cambios climáticos que observan – si bien es difícil establecer la existencia de un vínculo en base a los datos meteorológicos disponibles (Marshall, 2003).

La necesidad de pastos agudiza también la inquietud de los ganaderos en cuanto a la ocupación de parte de las tierras de la Comunidad Campesina por familias de la localidad. En efecto, parte del territorio de Niepos está constituido por tierras de derecho comunal, que ocupan 2 560 hectáreas conducidas por la Comunidad y 138 hectáreas conducidas por 66 explotaciones individuales según el censo de 1994 (cuadros 1 y 33). La autorización de utilizar en forma permanente y privada las tierras de la Comunidad depende normalmente de dos condiciones : no tener tierras privadas y no pretender conducir más de 3 hectáreas. Los ganaderos por otra parte tienen el derecho de utilizar los pastos naturales ubicados en las tierras conducidas por la Comunidad, ubicadas mayormente en la parte baja, y en menor extensión en la parte alta del distrito. La apropiación de tierras comunales por familias que las cercan para cultivar o poner su propio rebaño representa un obstáculo para esa práctica. Algunas familias están instaladas desde hace varias décadas en tierras de la Comunidad,

sin embargo parece que los conflictos se hicieron más agudos en la última década : hubo incluso un juicio entre la Comunidad y una persona que habría cercado 120 hectáreas³². Otra de las personas entrevistadas subraya que en la parte llamada El Alto, unas veinte familias han cercado las tierras para criar ovejas³³.

Estos conflictos coinciden con los cambios legislativos impulsados por el Banco Interamericano de Desarrollo y el gobierno de A. Fujimori, cuyo objetivo era entre otros favorecer la obtención de títulos privados de propiedad. Uno de los ex presidentes de la Comunidad subraya que algunas personas cercaron 50 ó 70 hectáreas con la esperanza de que la ley les iba a favorecer³⁴. El desarrollo de la actividad ganadera probablemente agudiza estos conflictos.

Escasez de pastos para los más desfavorecidos

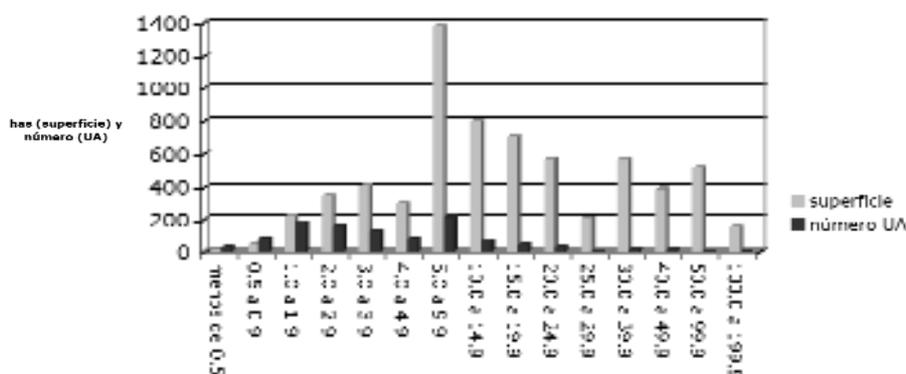
La gran mayoría de los productores del distrito conducen menos de 4 hectáreas de terreno en total, según el censo agropecuario de 1994 (véase el gráfico n° 2). La mitad de las 825 unidades agropecuarias que crían ganado vacuno tenían en el momento del censo entre 3 y 9 cabezas (INEI, 1994, cuadro 59).

El territorio del distrito de Niepos no es homogéneo : en las zonas altas, los ganaderos disponen en promedio de una mayor cantidad de tierras y las lluvias están mejor repartidas durante el año ; en la meseta misma, donde se encuentra el pueblo de Niepos, las explotaciones son en promedio más pequeñas y la época seca está más marcada. La presión sobre la tierra es mayor : según todos los testimonios, se ha vuelto hoy en día muy difícil comprar terrenos en la parte central del territorio de Niepos : los precios son muy altos, alrededor de 15 000 soles la hectárea, es decir más de 4 500 dólares³⁵. Cuando se trata de un terreno con buena dotación de agua, puede a veces alcanzar incluso 50 000 soles, más de 15 000 dólares³⁶.

En caso de no tener suficiente pasto todo el año en las tierras que conducen, los productores tienen dos soluciones principales para conseguir alimentación para su ganado : alquilar pastos a sus vecinos o enviar a sus animales a los pastos colectivos. La primera solución está limitada por su costo ; en 2004, una de las personas entrevistadas pagó 700 soles (más de 200 dólares) para alquilar media hectárea, en la cual iba a poder alimentar a sus 4 animales

solamente durante unos quince días³⁷. La segunda solución es menos costosa, si bien puede ser necesario pagar a un peón para que acompañe el ganado. Pero esa solución sirve sólo cuando la época es apropiada, es decir cuando ya empezaron las lluvias, entre los meses de diciembre a mayo, de tal forma que los pastos comunales, que no cuentan con riego, hayan crecido. En los años poco lluviosos, el movimiento del ganado hacia estos pastos se lleva a cabo más tarde, provocando mayores dificultades para los ganaderos.

Gráfico n° 2 : La repartición de las superficies agrícolas entre las explotaciones agropecuarias en Niepos en 1994



Fuente : INEI, 1994.

Una tercera solución reside en la siembra de pastos mejorados, los cuales pueden alimentar al ganado por más tiempo. Para las personas que tienen pocas tierras, los experimentos actuales de sembrar alfalfa, con la ayuda de la ONG CICAP, representan un riesgo : en el segundo año, la semilla perdió su rendimiento y apareció una enfermedad (un tipo de lombriz)³⁸. En el futuro, los pobladores de Niepos esperan poder regar una mayor cantidad de praderas gracias a la construcción de un canal, que permitiría regar un área más amplia del territorio³⁹. El distrito está sin embargo muy lejos de su capital departamental y de sus funcionarios, de tal forma que le es difícil conseguir apoyos económicos o técnicos ; y el canal no resolverá por sí solo la competencia por los recursos.

¿ Un distrito demasiado aislado, sometido a las condiciones de algunos pocos comerciantes ?

Pese al aumento del número de compradores de queso, aquellos ganaderos de Niepos que no son a la vez fabricantes de queso están vendiendo su producto a un precio relativamente poco favor-

able, si se compara con otros lugares. Una de las razones es la debilidad de las comunicaciones con el exterior, pese a la existencia de la carretera que va a la costa. Por un lado, esta carretera llega solamente hasta el pueblo de Niepos, a poca distancia de la frontera del distrito : los caseríos se encuentran repartidos en una media luna alrededor de la meseta (véase el mapa n° 1). Por otro lado, la ciudad grande más próxima, Chiclayo, está a 6 horas en camión (130 kilómetros de ruta), tiempo demasiado importante para que la leche pueda ser llevada directamente sin ser refrigerada, sobre todo debido al fuerte calor que impera en la parte baja del valle. En el año 2002, el entonces alcalde de Niepos nos contó haber pedido a las autoridades de la región de Lambayeque (capital Chiclayo) el mejoramiento de la carretera otrora en parte asfaltada y ahora en muy mal estado que une su distrito con Cayaltí, al pie de la Panamericana. Sin embargo, siendo la parte alta del valle jurisdicción de otra región, la de Cajamarca (véase el mapa n° 1), la respuesta de las autoridades fue que no le competía a él hacer ese pedido⁴⁰. Finalmente, el distrito da la espalda a una de las cuencas de mayor recolección de leche del país, la cuenca de Cajamarca, ya que la trocha que lo une con su capital provincial San Miguel es intransitable en invierno y la vinculación directa con la ciudad de Cajamarca es también casi imposible.

Debido a esa organización, los ganaderos de Niepos prácticamente no tienen la opción de vender directamente la leche, a falta de compradores, si bien los intermediarios de la firma Incalac de Cajamarca pueden aparecerse eventualmente en la parte alta del distrito durante la época seca, que facilita los desplazamientos. Esa situación es por lo demás parecida a la de muchas de las márgenes de las cuencas lecheras : “la leche producida es tradicionalmente transformada, con cuajo natural o comprado, en queso fresco. [...] La venta de leche fresca depende directamente de la distancia a la carretera y la proximidad de una red de colecta” (Hervé, 1992, 358). Vender el quesillo en vez de leche tiene la ventaja de poder conservar el suero para la alimentación de los animales menores (cerdos en particular). Sin embargo, en la medida en que se necesita 8 a 10 litros de leche para elaborar un kg de quesillo, esto equivale a vender el litro de leche transformado a un precio menor al litro de leche no transformado, como lo muestran Boucher y Guégan (2004, 73-74).

mas de mejoramiento de pastos o incluso de ganado que fueron en uno u otro momento propuestos por el Ministerio o por las ONG.

CONCLUSIÓN

En la segunda mitad del siglo XX, a medida que ocurría la explosión demográfica y la urbanización, los gobiernos sucesivos del Perú consideraron importante abastecer a las poblaciones urbanas con productos lecheros, y para ello otorgaron grandes ventajas a las empresas multinacionales. Aún así, el consumo de leche en el país siguió siendo bajo en comparación con las recomendaciones internacionales y muchos de los países vecinos. En los años 1990, el gobierno liberal empezó a proteger a los productores nacionales, lo cual generó el desarrollo de la producción. También mejoró la infraestructura de comunicación, aunque muchas veces solamente en los ejes que servían a las empresas mineras. El consumo de leche todavía es poco importante, por lo cual podría aumentar. Los agricultores peruanos han demostrado en muchas oportunidades que están dispuestos a responder a la demanda de los mercados y que son capaces de innovar. Sin embargo, fuera de algunas situaciones privilegiadas, los productores lecheros parecen tener muchas dificultades para conseguir beneficios importantes a cambio de sus esfuerzos y para iniciar un proceso de acumulación.

Hervé pone en evidencia varios obstáculos a la generalización de “un modelo único de intensificación lechera en toda la sierra, limitantes agroecológicos, de ubicación en relación al mercado y limitaciones propias al sistema de producción familiar [...]” (Hervé, 1992, 359) ; Aubron identifica posibles soluciones para los productores de leche de Sinto, en el departamento de Huancavelica, como son el desarrollo de la producción de forrajes, la selección de los animales, la búsqueda de circuitos de comercialización basados en la calidad de los productos, pero subraya que “en ausencia de una política de desarrollo y de apoyo a la ganadería lechera andina, estos cambios técnicos y sociales no serían suficientes para permitir a los campesinos andinos vivir dignamente de su trabajo” (Aubron, 2006, 445). Así, una conclusión parece general: las soluciones técnicas no son adecuadas – y, de hecho, los ganaderos las adoptan sólo parcialmente – entre otras cosas, porque son insuficientes para

generar un cambio drástico que a su vez justifique una mayor inversión.

En el caso de comunidades más bien agrícolas de la región de Cusco, Gonzales de Olarte y Kervyn mostraron en los años 1980 que “los cambios técnicos observados tienden a “modernizar” la pequeña agricultura, pero no a “desarrollarla” ; es decir que no han tenido un efecto significativo sobre el ingreso agrícola” (Gonzales de Olarte y Kervyn, 1987, 168) ; esa conclusión parece seguir siendo actual. La propuesta de estos autores era entonces implementar políticas de precios “destinadas a evitar que los beneficios del aumento de los rendimientos y de la producción sean directamente transferidos a los sectores urbanos a través de los mecanismos de precios” (*ibid.*, 169). En el contexto actual, marcado en el Perú por la confirmación de la opción liberal, parece muy poco probable que se vuelva a subsidiar los precios.

La cuestión de la organización del espacio a nivel local, en un contexto de competencia generalizada, surge por lo tanto con más fuerza, ante la ausencia de políticas nacionales que modifiquen los factores económicos. La simple construcción de una carretera que abra el territorio de Niepos hacia el departamento de Cajamarca, ¿ podría modificar sustancialmente las posibilidades de los productores de leche ? La construcción de un canal de riego que aumente la cantidad de pastos disponibles, ¿ tendría un efecto motor para un auge de la productividad ? Las desventajas territoriales acumuladas – poca extensión de tierras utilizables todo el año, a falta de agua ; lejanía de los mercados cuando se trata de comercializar un producto perecible – son factores limitantes del desarrollo a esa escala. Pese a la regionalización del país, las propuestas políticas actuales se quedan sin embargo a la altura de proyectos más ambiciosos y visibles, sin bajar a la altura de las necesidades más locales. Producir más información sobre las áreas rurales “no conectadas” continúa siendo una tarea imprescindible, aun en tiempos de urbanización y globalización.

NOTAS

1 La presente investigación ha sido realizada en el marco de la UMR “Temps” IRD-ENS y de la UR REFO del IRD. Los investigadores han recibido el apoyo logístico de la ONG CICAP, en el marco de un convenio CICAP-IRD.

- 2 Responsable de investigación en el IRD y asociada al laboratorio PRODIG.
- 3 Profesor en la Universidad de París 1, director del laboratorio PRODIG.
- 4 INEI, 2005.
- 5 Véase Dureau et al, 2006, 69.
- 6 INE, 1976.
- 7 INEI, 1994.
- 8 En el marco de una investigación realizada en el área de influencia de la ciudad de Chiclayo, en el norte del Perú, en 10 distritos rurales, 26 entrevistas han sido realizadas en el distrito de Niepos entre 2002 y 2005.
- 9 Por ejemplo : P.R., 6 de marzo 2002 : « antes de 3 arrobas se sacaba 300 costales, ahora 30 » ; E.Q., 15-3-2005 : « antes un saco de papa daba 40 sacos, ahora 25 es mucho. »
- 10 P.R., 6 de marzo 2002.
- 11 Véase Marshall, 2003, 56.
- 12 H.P., 10-03-2002.
- 13 A.C., 2005.
- 14 U.S., 15-3-2005.
- 15 A.C., 12-3-2002.
- 16 A.C., 2005.
- 17 P.R., 6-3-2002.
- 18 E.Q., 15-3-2005.
- 19 Dato del INEI.
- 20 Dato del INEI.
- 21 Como lo cuenta C.S., 1-3-2004.
- 22 Según las cifras del Ministerio de Agricultura, analizadas por Lajo, 1988, 20 y siguientes.
- 23 Véase Webb y Fernández Baca, 2002, 235.
- 24 Véase CEPES, 2005.
- 25 Véase Lajo, 1988, 161.
- 26 Véase también Chaléard y Mesclier, 2003.
- 27 Véase sobre las características de esa aceleración, Mesclier, 2004.
- 28 Véase también Gutiérrez (2002) sobre las tendencias del consumo y el desarrollo del mercado orgánico.
- 29 B.F., 1-03-2004.
- 30 La aglomeración está compuesta por los distritos de Chiclayo (251 407 habitantes), La Victoria (75 729 habitantes), José Leonardo Ortiz (153 472 habitantes), Lambayeque (61 025 habitantes). Véase INEI, 2005.
- 31 Entrevista con A.N, 22-06-2003.
- 32 A.C., 21-06-2003.
- 33 A.C.R., 10-3-2002 ; A.C., 16-3-2005.
- 34 A.C., 21-06-2003.
- 35 Entrevista con B.F., 1-03-2004.
- 36 Entrevista con C.S., 1-03-2004.
- 37 Entrevista con B.F., 1-03-2004.
- 38 B.F., 1-03-2006.
- 39 Según varias entrevistadas.
- 40 P.R., 6-3-2002.
- 41 A.G., 10-03-2002. La medida utilizada, la libra, equivale a 0.450 kg aproximadamente.
- 42 A.A., 21-06-2003.

BIBLIOGRAFÍA

- Aubron, C., 2006 *Le lait des Andes vaut-il de l'or ? Logiques paysannes et insertion marchande de la production fromagère andine*. Thèse d'Agronomie, INA-PG., 480 pages + annexes.
- Boucher, F., Guégan, M., 2004 *Queserías Rurales en Cajamarca*. Lima, ITDG, 195 p.
- Brunschwig, G., 2003 « Systèmes d'élevages pastoraux des cordillères latino-américaines (Andes centrales du Pérou et altiplano du Guatemala) : une approche par comparaisons entre massifs ou comparaisons diachroniques ». In *Crises et mutations des agricultures de montagne. Colloque international en hommage au Professeur Christian Mignon*. Clermont-Ferrand : Presses Universitaires Blaise Pascal, pp. 339-348.
- Chaléard J.-L., Mesclier É., 2003 « Dans le nord du Pérou, l'agriculture commerciale augmente-t-elle les risques pour les petits producteurs ? », in *Espaces tropicaux et risques. Du local au global. X^e journées de géographie tropicale du Comité national français de géographie. Commission géographie des espaces tropicaux et de leur développement, Orléans les 24, 25, et 26 septembre 2003* (G. David, dir.), Orléans, Presses Universitaires d'Orléans-IRD, pp. 279-291.
- CEPES, 2005 « El sector lácteo en el Perú y el Mundo », Boletín *Vida Láctea* n° 29, agosto-septiembre 2005, Lima, CEPES
- Drouet, F.-X., 2003 *Culture et pratiques commerçantes en contexte d'instabilité : Le cas de la région de Chiclayo*. Mémoire de DESS, IEDES-IRD, 75 p.
- Dureau, F., Mesclier, É. Y Gouëset, V., 2006 « Les accélérations du XX^e siècle : croissance démographique et dynamiques de peuplement » dans Dureau, F., Mesclier, É et Gouëset, V., *Géographies de l'Amérique latine*. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 374 p.
- FAO, site internet www.fao.org
- Gonzales De Olarte, E. Y Kervyn, B., 1987 « La lenta modernización: cambio técnico en comunidades campesinas », in Gonzales de Olarte E., Hopkins R., Kervyn B., Alvarado J., Barrantes R., *La lenta modernización de la economía campesina*. Lima, IEP, pp. 77-175.
- Gutiérrez, V. E., 2002 « La ganadería lechera en el mundo globalizado ». In *Propuesta*, n° 6, CICAP, pp. 22-23.
- Hervé, D., 1992 « Adaptación a los sistemas agrarios andinos de un modelo de intensificación lechera ». In Degregori C. I., Escobal D'Angelo J., Marticorena, B. (ed.) *Perú : el problema agrario en debate/SEPIA IV*. Lima : SEPIA, pp. 347-369.
- Huerta, L., Mateo, D. Y Mesclier, É., 1997 *Perú en mapas. Atlas en base al Censo de Población y Vivienda*. Lima : INEI-ORSTOM, 136p.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) 1976 *II Censo nacional agropecuario, 4 al 24 de setiembre 1972. Departamento de Cajamarca*. Lima, INE, 2 tomos, 1013 p.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) 1994 *III Censo nacional agropecuario*. <http://www.inei.gob.pe>
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) 2005 *X Censo nacional de población y V de vivienda* <http://www.inei.gob.pe>

Lajo M., 1988 *Dependencia alimentaria y reactivación de la crisis Perú 1970-1985-1988*. Lima : Centro de estudios nueva economía y sociedad, 273 p.

Marshall, A., 2003 *La déforestation dans le district de Niepos (Pérou). Étude de la déforestation établie d'après des entretiens confrontés à l'analyse de photos aériennes*. Mémoire de DESS, IGA-IRD, 72 p.

Mesclier, Évelyne, 1993 "Cusco : espacios campesinos en un contexto de inestabilidad económica y retracción del Estado". Cusco, *Revista Andina*, año 11, número 1, julio 1993, pp. 7-39.

Mesclier, Évelyne, 2004 "Campesinos, geografía e historia global. El caso peruano", in Deler, Jean-Paul et Mesclier, É. (ed.), *Los Andes y el reto del espacio mundo. Homenaje a Olivier Dollfus*. Lima : IFEA-IEP-Embajada de Francia. pp. 181-208.

Morlon, P., Hibon, A., Horton, D., Tapia, M. et Tardieu, F., avec la participation de D.W. Gade, 1992 "Le rôle des herbes dites mauvaises : pistes de recherche", in Morlon, P. (coord.), *Comprendre l'agriculture paysanne dans les Andes Centrales. Pérou-Bolivie*. Paris : INRA, pp. 321-324.

Webb, R. y Fernandez Baca, G., 2002, *Perú en Números 2002*. Lima : Cuánto, 1320 p.